Individuos De Fe No Nombrados Lección 22

por Douglas L. Crook

Los Pastores

Lucas 2:8-20

- 8 Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño.
- 9 Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor.
- 10 Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:
- 11 que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.
- 12 Esto os servirá de señal: Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre.
- 13 Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían:
 - 14 ¡Gloria a Dios en las alturas,
- Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!
 - 15 Sucedió que cuando los ángeles se fueron

de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado.

- 16 Vinieron, pues, apresuradamente, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.
- 17 Y al verlo, dieron a conocer lo que se les había dicho acerca del niño.
- 18 Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.
- 19 Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.
- 20 Y volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habían oído y visto, como se les había dicho.

Estos pastores, cuyos nombres no conocemos fueron, aparte de los miembros de la familia, los primeros individuos que tuvieron el privilegio de oír las buenas noticias del nacimiento del Salvador.

Uno de los acontecimientos más importantes en la historia de la humanidad, el nacimiento del Salvador de toda la humanidad, se anunció primero a los pastores en el campo. Los pastores eran de la clase obrera en la sociedad judía. Pasaron la mayor parte de su tiempo en el campo con las ovejas.

¿Por qué decidió Dios anunciar estas buenas noticias a ellos primero y no en los palacios de los hombres grandes y poderosos alrededor del mundo? ¿Por qué no anunció Dios las buenas nuevas primero a los reyes y los príncipes del mundo?

1 Coríntios 1:26-31

26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos

poderosos, ni muchos nobles;

- 27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte;
- 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,
 - 29 a fin de que nadie se jacte en su presencia.
- 30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;
- 31 para que, como está escrito: El que se gloría, gloríese en el Señor.

Si el anuncio fuese dado a un rey poderoso para proclamar a otros, un rey podría haber tratado de esconder las noticias de otros a fin de conservar su propio poder y posición. Esto es, por supuesto, lo que Herodes trató de hacer cuando trató de encontrar y matar al bebé Jesús.

Otro rey podría haber proclamado las noticias, pero podría haber tratado de tomar el crédito de la presencia del Salvador y habría nacionalizado la salvación. En otras palabras si alguien quería ser salvo tendría que someterse a la autoridad del gobierno de ese país.

Pero el nacimiento del Salvador se anunció a pastores humildes que tenían poco por el cual podían jactarse, pero quienes recibirían humildemente la gracia que necesitaron. Los pastores tuvieron su jactancia en Dios y en Su gracia y fidelidad que proveyó a tal Salvador.

Otra razón por el cual Dios podría haber elegido a los pastores es debido a las muchas referencias de pastores en la Biblia y debido a las muchas analogías de ovejas encontradas en todas partes de las escrituras. Jesús es el Buen Pastor. Es el Cordero de Dios que murió por los pecados del mundo. El pueblo de Dios es comparado con ovejas. Estos pastores judíos entendieron mejor que muchos otros las lecciones de estas analogías y metáforas. Entendieron su necesidad de un Salvador, de un Buen Pastor.

Me gustaría considerar cuatro aspectos de la experiencia ocurrida esa noche a los pastores, cuyos nombres no conocemos, que nos ayudarán en nuestro propio andar con el Señor. Las lecciones que aprendemos de estos cuatro aspectos de su fe se pueden aplicar primero a aceptar el mensaje de la salvación y luego se pueden aplicar a vivir una vida de servicio para la gloria del Señor.

- 1. Oyeron
- 2. Creyeron y obedecieron
- 3. Recibieron y experimentaron la bendición prometida
 - 4. Se regocijaron y alabaron a Dios

1. Oyeron

El primer aspecto de su experiencia es que oyeron las buenas noticias. Por supuesto, la manera en la cual oyeron era completamente milagrosa y espectacular, pero tuvieron que oír las noticias antes de que pudieran hacer otra cosa. Esto siempre es el primer paso en saber y hacer la voluntad de Dios.

Romanos 10:13-17

13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien

no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

- 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!
- 16 Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?
- 17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Los ángeles esa noche se encargaron de la responsabilidad de proclamar las buenas noticias a los pastores quienes entonces harían su parte de compartir las buenas noticias a otros. En esta edad de la Iglesia nosotros los que hemos oído y hemos creído las buenas noticias somos encargados a proclamar el evangelio a otros.

2 Coríntios 5:18-21

- 18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;
- 19 que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.
- 20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.
- 21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Aquellos que oyen la verdad, luego son responsables por lo que han oído. Esto es un principio en cuanto al mensaje de la salvación así como es en cuanto a la doctrina sana que es para el crecimiento y desarrollo de la vida espiritual del creyente en Cristo. Al oír la verdad, uno llega a ser responsable y tendrá que dar cuenta a Dios de cómo respondió a esa verdad que ha oído.

Marcos 4:21-25

- 21 También les dijo: ¿Acaso se trae la luz para ponerla debajo del almud, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?
- 22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni escondido, que no haya de salir a luz.
 - 23 Si alguno tiene oídos para oír, oiga.
- 24 Les dijo también: Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís.
- 25 Porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

Los pastores oyeron las buenas noticias del nacimiento del Salvador por la noche. Para los pastores por la noche era un tiempo cuando las ovejas se tranquilizaron para descansar. Los pastores eran vigilantes, pero era un tiempo tranquilo en su rutina de trabajo.

Si como los hijos de Dios vamos a tener comunión con Dios y recibir la instrucción, el consuelo y el entendimiento de la verdad, debemos aprender a buscar tiempos tranquilos en nuestras rutinas diarias para poder escuchar de Dios lo que Él quiere hablar a nuestro corazón. Tales tiempos

incluirían tiempos para orar y para la lectura de las escrituras. También incluiría tiempo para congregarse con el pueblo de Dios en reuniones para alabar y adorar a Dios y estudiar la palabra de Dios.

No podemos oír de Dios si no tomamos tiempo para estar quietos y escuchar. No tenemos que tener apariciones de ángeles en los cielos para recibir un mensaje o revelación de Dios. Ya tenemos la palabra de Dios que fue inspirada por el Espíritu Santo mismo. Dios nos habla por medio de Su palabra.

Santiago 1:19-22

- 19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;
- 20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.
- 21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.
- 22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

Esto nos lleva al siguiente aspecto de la experiencia de los pastores esa noche.

2. Creyeron y obedecieron

"15 Sucedió que cuando los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: Pasemos, pues, hasta Belén, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado."

Tal vez usted está pensando, "yo creería también, si escuchara una proclamación tan milagrosa y gloriosa de la voluntad de Dios," Tal vez usted habría creído, pero tal vez no. Los escribas y

los fariseos vieron la evidencia de milagro trás milagro hecho por Jesús y aún rehusaron creer.

Los pastores podrían haber dicho, "no podemos decir a nadie lo que vimos y oímos esta noche o la gente va a pensar que estamos locos."

Decidieron creer el mensaje que Dios había revelado tan claramente a ellos e intentaron a obedecer y encontrar al bebé recién nacido.

Esto es el camino hacia la salvación. Crea en el Señor Jesucristo y crea la promesa que todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo y entonces invoque el nombre de Jesús pidiéndole perdón y vida eterna por el mérito de Su sacrificio en la cruz.

Hermanos, esto también es el camino hacia la madurez espiritual y hacia el gozo que Dios quiere para todos Sus hijos. Tenemos que creer que lo que Dios nos ha revelado a nosotros es verdad y confiable. Tenemos que creer que los caminos de Dios son los mejores caminos y luego debemos obedecer y andar en Sus caminos.

Santiago 1:25

25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

3. Recibieron y experimentaron la bendición prometida

Los pastores encontraron al Salvador exactamente dónde el ángel dijo que estaría. Porque creyeron y obedecieron encontraron lo que fue prometido; un Salvador.

Aquellos que creen y obedecen, reciben la

bendición prometida. Aquellos que invocan el nombre del Señor serán salvos y recibirán el testimonio del Espíritu Santo que son hijos de Dios.

Romanos 8:16

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Aquellos creyentes que creen las instrucciones de Dios para su vida y las aplican a su vida recibirán las bendiciones prometidas de paz, gozo, protección y guía.

Filipenses 4:5-9

- 5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.
- 6 Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.
- 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.
- 8 Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.
- 9 Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

4. Se regocijaron y alabaron a Dios

Los pastores estaban tan llenos de gozo y alabanza por las noticias del nacimiento del Mesías prometido que compartieron la noticia con todos los que se encontraron. Glorificaron a Dios por cumplir Su promesa de un Salvador. Le alabaron por Su misericordia que los escogió para revelar esta verdad y para ser los instrumentos para proclamar las buenas noticias. Estuvieron agradecidos por la esperanza de las noticias de un Salvador que les dio a ellos y a todos los que creerían.

Gozo, alabanza y adoración también deben caracterizarnos a nosotros los que hemos sido renacido por fe en Jesucristo. Así debemos celebrar el nacimiento de Cristo viviendo una vida que glorifica a Dios. Debemos alabar la bondad, gracia y fidelidad de Dios que ha provisto a un Salvador para reconciliarnos con Dios. Otros deben oír nuestras alabanzas y ver nuestras vidas cambiadas. Debemos compartir las cosas que hemos oído, hemos visto y hemos experimentado en nuestro andar de fe con el Señor Jesucristo.

Salmo 34:1-22

Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue.

1 Bendeciré a Jehová en todo tiempo;

Su alabanza estará de continuo en mi boca.

2 En Jehová se gloriará mi alma;

Lo oirán los mansos, y se alegrarán.

3 Engrandeced a Jehová conmigo,

Y exaltemos a una su nombre.

4 Busqué a Jehová, y él me oyó,

Y me libró de todos mis temores.

5 Los que miraron a él fueron alumbrados,

Y sus rostros no fueron avergonzados.

6 Este pobre clamó, y le oyó Jehová,

Y lo libró de todas sus angustias.

7 El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen,

Y los defiende.

8 Gustad, y ved que es bueno Jehová; Dichoso el hombre que confia en él.

9 Temed a Jehová, vosotros sus santos,

Pues nada falta a los que le temen.

10 Los leoncillos necesitan, y tienen hambre;

Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

11 Venid, hijos, oídme;

El temor de Jehová os enseñaré.

12 ¿Quién es el hombre que desea vida, Que desea muchos días para ver el bien?

13 Guarda tu lengua del mal,

Y tus labios de hablar engaño.

14 Apártate del mal, y haz el bien;

Busca la paz, y síguela.

15 Los ojos de Jehová están sobre los justos,

Y atentos sus oídos al clamor de ellos.

16 La ira de Jehová contra los que hacen mal,

Para cortar de la tierra la memoria de ellos.

17 Claman los justos, y Jehová oye,

Y los libra de todas sus angustias.

18 Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón;

Y salva a los contritos de espíritu.

19 Muchas son las aflicciones del justo,

Pero de todas ellas le librará Jehová.

20 El guarda todos sus huesos;

Ni uno de ellos será quebrantado.

21 Matará al malo la maldad,

Y los que aborrecen al justo serán condenados.

22 Jehová redime el alma de sus siervos.

Y no serán condenados cuantos en él confian.